

Gabriel Villaboy

LA SUPERACIÓN COMO CAMINO

El hombre fallido



Ediciones Corona Borealis

LA SUPERACIÓN COMO CAMINO. EL HOMBRE FALLIDO - Gabriel Villaboy

© Gabriel Villaboy Llana
© 2019, Ediciones Corona Borealis
Pasaje Esperanto, 1
29007 - Málaga
Tel. 951 088 874
www.coronaborealis.es

Maquetación editorial: Georgia Delena
Diseño de cubierta: Sara García

ISBN: 978-84-949755-5-4
Depósito Legal: MA 998-2019

Primera edición: julio 2019

Distribuidores: <http://www.coronaborealis.es/?url=librerias.php>

Todos los derechos reservados. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro, ni tampoco su reproducción, ni utilización, en cualquier forma o por cualquier medio, bien sea electrónico, mecánico, químico de otro tipo, tanto conocido como los que puedan inventarse, incluyendo el fotocopiado o grabación, ni se permite su almacenamiento en un sistema de información y recuperación, sin el permiso anticipado y por escrito del editor.

Printed in Spain - Impreso en España

Índice

INTRODUCCIÓN.....	7
Capítulo 1. EL INTERMINABLE CAMINO DE LA EVOLUCIÓN	11
Capítulo 2. LA DÍSCOLA NATURALEZA HUMANA	15
Capítulo 3. EL GREGARISMO ATROFIADO.....	21
Capítulo 4. EL PROBLEMA DE LA IDENTIDAD O CÓMO ALCANZAR LA LUNA CON LAS MANOS	29
Capítulo 5. EL HOMBRE EN COMUNIDAD Y LA COMUNIDAD SIN HOMBRES.....	37
Capítulo 6. SER O NO SER: LA FELICIDAD EN TIEMPOS DE GOOGLE	43
Capítulo 7. LA RANA QUE QUISO COMERSE LA SARTÉN	49
Capítulo 8. LA SOLUCIÓN A LO IMPOSIBLE: PERDÓN Y AMOR.....	55
Capítulo 9. LOS ESTADOS FALLIDOS	61

Capítulo 10. LOS MERCADOS DEL ODIOS Y LA SUBIDA EN LA BOLSA DE VALORES	69
Capítulo 11. ANACARDOS VIOLETAS O CÓMO GANAR SIEMPRE A LA RULETA RUSA	75
Capítulo 12. ENTRE EL SER Y EL ESTAR O LA CONCIENCIA DE LA CONSCIENCIA	91
Capítulo 13. LA VUELTA AL UNIVERSO EN 80 SEGUNDOS O EL ARTE DE LA MEDITACIÓN	101
Capítulo 14. CUANDO LA HUMANIDAD SE HIZO NIÑO	107
Capítulo 15. EL DESPERTAR A LA VIDA O CÓMO VOLVER A SER NIÑO.....	113
Capítulo 16. ¿QUÉ SON LAS LEYES DEL UNIVERSO?	117
Capítulo 17. LA REALIDAD DEL GATO DE SCHRÖDINGER.....	123
Capítulo 18. CUANDO DAR ES RECIBIR.....	131
Capítulo 19. SI YO NO EXISTO ¿ME PUEDE SUPLANTAR DIOS?	139
EPÍLOGO. EL HOMBRE FALLIDO	145

INTRODUCCIÓN

No creo que nuestros tiempos sean más convulsos y sangrientos que otras épocas, pero sin duda somos capaces de enterarnos mucho más rápido de todo aquello que sucede fuera de nuestro ambiente local. Y ya sabemos que las desgracias se muestran más y viajan mucho más rápido que los buenos momentos. La felicidad pareciera que se va convirtiendo en un tesoro inalcanzable, cuando en realidad está dentro de cada uno de nosotros. Uno de los conceptos básicos para recobrar la cordura de nuestra existencia radica en el concepto de Ser. Desde eones se ha intentado recluir este concepto en las mazmorras de la filosofía y de él se adueñaron desde doctrinas religiosas hasta políticas, amén de las distintas corrientes del gremio a lo largo de los últimos dos milenios. Sin embargo, el Ser es sin necesidad de todas ellas. Es más, las que estas doctrinas de todo tipo muestran como Ser, suelen ser creencias provenientes del ego, de la razón, de ese monstruo que no podemos

ocultar ni negar, pues nos define. Sin embargo, somos más que ese puñado de creencias que van formando identidades. Somos Seres que fluyen en el instante presente, único tiempo válido en el universo, y que se manifiestan como existencias con conciencia consciente y corporal. No se trata este libro de decir a nadie lo que es, pues esa tarea es ineludible de cada uno. Tampoco pretende esta obra que se adhiera a lo que en ella expresa, pues el único impulso del autor es ayudar a encontrar los caminos del Ser, que, mantiene, no es una noción conceptual, proveniente de la razón, sino la esencia misma de la vida. A lo sumo pretende esta obra ser un mapa, una hoja de ruta, para usar un concepto muy en boga en nuestros días en las esferas geopolíticas. Un mapa cuyo autor será el lector mismo porque el autor solo señalará puertos desde donde partir hacia tamaña empresa. No se trata, la búsqueda del Ser, de un viaje fácil, pues el ego que nos conduce en nuestra cotidianidad se ha encargado de cubrir sobre él un manto de olvido. El olvido del Ser nos ha conducido y nos conduce, irremediamente, hacia abismos insondables. Sin embargo, siempre hay una luz en el final de cada túnel, pues el ciclo de la vida no termina en un laberinto sin salida, sino en un renacer continuo. Amor y perdón son los únicos verdaderos artífices del universo mismo, es el eterno nacer y renacer en un continuo presente.

De todos los Seres que habitan este hermoso planeta, quizá los hombres fallidos sean el nudo gordiano que habrá que deshacer para encontrar una nueva senda en la convivencia humana. No son distintos al resto de Seres, quizá solo tengan más miedo de Ser.

Es mi mayor deseo que cada lector puede servirse de estas páginas y de que encuentre en la soledad de su lectura, la felicidad de Ser. Les deseo una feliz lectura y un mejor camino hacia la felicidad de su Ser. FELIZ VIAJE!

Capítulo 1

EL INTERMINABLE CAMINO DE LA EVOLUCIÓN

Hoy en día, a más de ciento cincuenta años de la publicación del Origen de las especies de Charles Darwin, aún está en boga la discusión entre distintas teorías acerca de la aparición del ser humano sobre este hermoso planeta. Se resume dichas teorías entre aquellos que consideran al hombre un producto de la Evolución y aquellos otros que lo consideran un producto de la Creación de un Dios. Para los primeros el creador del ser humano es, primordialmente, el azar y el tiempo. Para los segundos, el mismo azar y tiempo son productos de un Dios que creó las condiciones para que la vida, humana o no, se pudiera viabilizar en su diseño de vida, un diseño inteligente. Una y otra visión de entender el comienzo de la naturaleza humana se enraíza en dos instrumentos que

el ser humano, en su trayecto existencial, ha desarrollado, a saber, la ciencia y la religión. Cómo se han entendido estos dos instrumentos, la ciencia y la religión, en las diversas épocas de la civilización humana es para escribir una enciclopedia de infinidad de terabytes y cómo han evolucionado hasta hoy en día, no es para menos. Muy resumidamente se podría decir que la ciencia intenta colocar el sujeto de su acción en la mente humana, en su razón, en su capacidad para descubrir algo que llamamos leyes universales y con las cuales se puede descubrir cómo funcionan la mayoría de las cosas que el hombre, desde los albores de los tiempos, va admirando, sea el ciclo de las estaciones, el lugar de la tierra en el firmamento, por qué las cosas caen cuando no son retenidas por algo o por qué nos parecemos a nuestros padres. Obviamente nadie dudaría de los logros alcanzados por la ciencia en los últimos siglos, en especial en los últimos 150 años. Por su parte, la religión intenta colocar el sujeto de su acción en una relación: la del ser humano con su creador. Para mediar en dicha relación, la religión se ha valido, por líneas generales, de intérpretes, mensajeros, templos y demás instituciones. No haremos ningún gran descubrimiento humano al decir que esta mediación ha traído muchos sin sabores en la historia humana, pues en ella podemos detectar tanto manos santas como diabólicas y que no son pocos los seres humanos, de toda edad y condición, que han sido pasados por las armas o quemados por hombres que dicen hablar en nombre de Dios. Negarlo y negar el daño que ha hecho a la humanidad esas creencias en la necesidad de una mediación entre Dios y el hombre es tan dañino como

el hecho de creer que la ciencia humana lo explicará todo algún día o que sus adelantos no han traído consigo también los mayores horrores de destrucción para la especie humana en muchas ocasiones, sobre todo en el muy recientemente acabado siglo XX. Así todo, uno no puede dejar de preguntarse ¿dónde está el fallo? ¿Es en lo que el hombre hace o en lo que el hombre es? ¿Es la naturaleza humana, entiéndase como se entienda, algo petrificado, que, por mucho tiempo que pase, jamás podrá alcanzar otros niveles de conciencia? ¿Somos el último eslabón de una cadena de vida consciente que no ha dado el fruto esperado? ¿Somos humanos fallidos?

Sugerir algunas respuestas a estas preguntas forma parte también de la intención de este libro. Sin duda, el ser humano es capaz de hacer sufrir y de padecer sufrimiento en cuotas casi inimaginables. Y, peor aún, auto infligirse sufrimiento que lo inhabilitan para poder vivir en paz, armonía y equilibrio consigo mismo y con los demás. Pensar en la Evolución humana como algo que ni es positivo ni negativo, sino que simplemente se da, y cuyo único fin es la supervivencia y transmisión genética y su principal método es la adaptabilidad al medio, deja que desear para quienes ven al animal humano como algo más que un simple conjunto de elementos, enlazados aleatoriamente, y que viajan por este universo sin finalidad alguna, y que, por muchas estrellas que logren alcanzar, simplemente viajan contemplando un paisaje. Toda posición acerca del origen de la humanidad es respetable en el sentido de que todo ser humano dentro del origen común que poseemos, también tiene las limitaciones de su propia individualidad. Romper esa

cáscara de nuez que lo separa del resto de la creación, del resto del universo si se quiere, también es parte de la intención de este libro. No se trata de imponer ninguna visión de la vida, sino de sugerir caminos que nos lleven a la Vida común que todos compartimos y cuando expreso que <<todos>> me refiero al conjunto del universo con todo lo que podemos o no podemos, humanamente, ver y entender de tamaño Misterio.

Capítulo 2

LA DÍSCOLA NATURALEZA HUMANA

¿Qué podemos entender por *Naturaleza Humana*? ¿Dónde están los límites que nos pudiera impedir entrar en semejante misterio: el lenguaje simbólico, la genética, la biología cerebral, la ética de la dominación, los miedos al vacío existencial? ¿Es la naturaleza humana una bestia que se esconde tras un disfraz de manso cordero, que lucha por utopías aun sabiendo que jamás podrá salir de la cárcel de sus infiernos? ¿Es un ángel caído, una perturbación del universo, una tabla rasa que es manejable y manipulable? ¿Está, en suma, determinada por mil factores y lo único que nos resta es aceptar los designios de tales imperativos, sean biológicos, morales o de cualquier índole? ¿Es el concepto de libertad una simple ilusión de la mente, alimentada por un lenguaje